EL COMPAÑERISMO: LA OBRA TRANSFORMADORA DEL ESPÍRITU

Una respuesta a «En el poder del Espíritu: el Espíritu Santo»

de Linda Stargel, NTC Australia

La morada del Espíritu Santo en los creyentes de este mundo es una señal del nuevo mundo que está por venir¹. Las ponencias de la Dra. Svetlana Khobnya y del Rev. Luis Felipe Borduam desafían a los lectores a comprender y a encarnar la obra transformadora completa del Espíritu Santo. Khobnya resalta el rol poco reconocido del Espíritu como la fuente creativa del compañerismo humano². Borduam cuestiona la interpretación de la función del Espíritu afectada por los «Pentecostalismos» y las teologías sociales y regresa el enfoque a la «primera misión santificante» del Espíritu Santo³.

Este ensayo crítico reflexiona fundamentalmente sobre algunos asuntos sugeridos por la ponencia de Khobnya: «¿Qué es este compañerismo?», «¿Cómo crea el Espíritu compañerismo?» y «¿Cuál es el alcance del compañerismo o a quién alcanza?». Menciona las respuestas de Khobnya y se explaya sobre ellas. Al hacerlo, afirma implícitamente el proceso de transformación necesario del Espíritu Santo mencionado por Borduam y lo interpreta principalmente a través de la perspectiva de John Wesley sobre la santificación como amor⁴.

¿Qué es el compañerismo?

La alienación que nos separa a «nosotros» de «los demás» es un problema significativo de la humanidad, exacerbado recientemente por la pandemia. Khobnya concuerda con el teólogo Graham McFarlane en que en el contexto del evangelio no hay lugar para la alienación humana⁵ y que un poder mayor que el quebrantamiento debe anularla. McFarlane afirma que Cristo en la cruz hizo posible el don del compañerismo y lo hizo realidad —en relación con Dios y con el prójimo— por medio del Espíritu⁶. Para Khobnya y McFarlane, la realidad del compañerismo humano existe en el aquí y ahora⁷. De manera práctica, este compañerismo hace visible el reino de Dios en el presente como una señal del nuevo mundo por venir.

¹ Svetlana Khobnya, “In the Power of the Spirit: Holy Spirit,” *Didache Faithful Teach., Global Theology Conference (2024) Papers* 22.1 (2022): 12.

² Khobnya, “In the Power of the Spirit,” 10–11.

³ Luis Felipe Nunes Borduam, “In the Power of the Spirit: Holy Spirit,” *Didache Faithful Teach., Global Theology Conference (2024) Papers* 22.1 (2022): 9.

⁴ Distinctions between the “substance” of the sanctifying work of the Holy Spirit in Wesley’s thought and the “circumstances” of it in the American Holiness Movement can be found in H Ray Dunning, “Sanctification and Purity,” *Wesley. Theol. J.* 48.2 (2013): 44–59; and Paul M. Bassett et. al., “A White Paper on Article X,” *Didache Faithful Teach.* 10.1 (2010): 1–29.

⁵ Graham W P McFarlane, “Towards a Theology of Togetherness--Life through the Spirit: Spirit and Christ in the New Testament and Christian Theology: Essays in Honor of Max Turner,” in *The Spirit and Christ in the New Testament and Christian Theology: Essays in Honor of Max Turner* (Grand Rapids, Mich, 2012), 326.

⁶ McFarlane, “Theology of Togetherness,” 333.

⁷ Khobnya, “In the Power of the Spirit,” 3; McFarlane, “Theology of Togetherness,” 324.

Ambos académicos utilizan el término «compañerismo» en lugar de «unidad» o «comunidad». De manera positiva, esto lo saca de un entorno puramente religioso y nos permite reflexionar sobre él de una forma diferente. De manera adversa, calificar como «compañerismo» una relación existente solo entre aquellos «en Cristo» niega el problema más amplio de la alienación humana. Como Khobnya admite: «Dicha afirmación plantea interrogantes sobre el alcance con que el Espíritu hace posible el don del compañerismo según las Escrituras»⁸. McFarlane advierte que este compañerismo no es «un mandato para crear mundos religiosos paralelos»⁹, pero lo aplica sólo dentro de la diversidad del Cuerpo de Cristo. La pregunta sobre el alcance de este don del compañerismo conferido por el Espíritu se analizará con más detalle después de examinar cómo se configura este compañerismo.

¿Cómo crea el Espíritu compañerismo?

Khobnya explica que la experiencia compartida de la venida del Espíritu en Pentecostés, en cumplimiento de la profecía, moldeó el compañerismo en la Iglesia primitiva. Esta memoria colectiva y narrativa común moldeó su identidad¹⁰. Otros estudios sobre la memoria colectiva coinciden con la idea de que las narrativas compartidas promueven la identidad de un grupo¹¹.

Khobnya afirma que el Espíritu también inicia un «proceso de transformación» y crea «una nueva disposición espiritual» en quienes están en Cristo¹². Esto permite compartir recursos, cuidarse mutuamente y recibir a otros. No permite ver a la espiritualidad en Cristo como una experiencia personal fundamentalmente. El compañerismo en Cristo mediante el Espíritu trasciende las estrechas categorías de identidad colectiva, mientras que, al mismo tiempo, celebra la diversidad. Aaron Kuecker, un académico que se enfoca en la formación de identidad en Lucas-Hechos, atribuye dicha transformación a la formación del Espíritu de una identidad alocéntrica, centrada en otras personas. Con respecto a los ejemplos comunitarios del uso compartido y el compañerismo que se pueden encontrar en el libro de Hechos, él dice que estos «describen las normas grupales que son expresiones colectivas de las características de identidad alocéntricas de aquellos a quienes el Espíritu influencia, tanto en su práctica económica, su comunión, su devoción personal y su preocupación por los marginales»¹³. En cambio, las identidades egocéntricas e inalteradas de Ananías y Safira eran una amenaza para la comunidad y para el compañerismo (Hechos 5:1-11).

⁸ Khobnya, “In the Power of the Spirit,” 3.

⁹ McFarlane, “Theology of Togetherness,” 326–32.

¹⁰ Khobnya, “In the Power of the Spirit,” 7.

¹¹ Jan Assmann and John Czaplicka, “Collective Memory and Cultural Identity,” *New German Critique* 65 (1995): 125-133. Coleman A. Baker, *Identity, Memory, and Narrative in Early Christianity: Peter, Paul, and Recategorization in the Book of Acts* (Eugene, OR: Pickwick, 2011). Alan Kirk and Tom Thatcher, eds. *Memory, Tradition, and Text: Uses of the Past in Early Christianity* (Atlanta: SBL, 2005).

¹² Khobnya, “In the Power of the Spirit,” 7–11.

¹³ Aaron Kuecker, *The Spirit and the “Other”: Social Identity, Ethnicity and Intergroup Reconciliation in Luke-Acts*, *Library of New Testament Studies* 444 (London: T & T Clark, 2011), 135.

El alcance de el compañerismo

Khobnya afirma que el Espíritu refleja la idea de una «comunidad inclusiva que acepta las diferencias, cruza las fronteras, fortalece a los indefensos y ayuda a los desvalidos»¹⁴. Por ende, estar en Cristo supera a otras categorías de género, identidad étnica, idioma, etc. Aquellos que están «en el Espíritu», con sus mentes puestas en Dios, deberían experimentar un sentido de compañerismo cada vez mayor que reduce la alienación. Khobnya se enfoca en el compañerismo en Cristo y no necesariamente en el compañerismo humano en general. McFarland también explica que el compañerismo de la Trinidad se replica en aquellos «que fielmente ponen sus corazones, sus almas y su energía en el Padre y aman a sus prójimos como ellos han sido amados»¹⁵. Sin embargo, la pregunta es si el compañerismo que aquellos que están en Cristo experimentan se podría extender, al menos en parte, a aquellos que todavía no están en Cristo, y que también experimentan la alienación como parte de su condición humana. Si esto no es así, ¿entonces el compañerismo exclusivo de aquellos que están en Cristo crea el «mundo religioso paralelo»¹⁶ sobre el que McFarlane nos advierte?

Khobnya reconoce que la obediencia, la devoción y la comunión genuinas de aquellos que están en Cristo «tienen importantes consecuencias para la comunidad en su conjunto»¹⁷. Pero ni Khobnya ni McFarlane admiten que aquellos que no están en Cristo pueden experimentar compañerismo con aquellos que sí están en Cristo. ¿Debe uno creer completamente antes de pertenecer? ¿Debe uno creer completamente antes de abordar el problema de la alienación? ¿Puede uno comenzar a sentir el amor transformador en la presencia de una comunidad creyente antes de sentir el amor perfecto? Estos asuntos preocupan a los contextos posmodernos y poscristianos donde las personas suelen dudar de instituciones como la Iglesia. Ellos anhelan ver creencias que se expresen en la práctica, en el amor y la transformación, en vez de en la teoría. Pertenecer antes de creer les permite experimentar la encarnación del evangelio proclamado¹⁸. Como su conocimiento de la fe cristiana a menudo es limitado, la conversión se convierte en un proceso y se anticipan caminos de fe más extensos¹⁹. Por esto, Murray afirma que «para aquellos que caminan hacia la fe, tener algún tipo de pertenencia puede resultar crucial»²⁰.

Si bien Khobnya no habla explícitamente de pertenecer antes de creer, ella nos llama a modificar las «tácticas de la presencia cristiana» y a reconocer la obra del Espíritu que está más allá de nuestra imaginación y experiencia personal²¹. El estudio de Kuecker hace hincapié en que el compañerismo en Cristo es una proclamación del evangelio. Él dice que «la vida

¹⁴ Khobnya, “In the Power of the Spirit,” 11.

¹⁵ McFarlane, “Theology of Togetherness,” 328.

¹⁶ McFarlane, “Theology of Togetherness,” 333

¹⁷ Khobnya, “In the Power of the Spirit,” 7.

¹⁸ Williams Stuart Murray, *Church after Christendom* (Crownhill, UNITED KINGDOM: Authentic Media, 2006), <http://ebookcentral.proquest.com/lib/dtl/detail.action?docID=4573092>, chapter 1.

¹⁹ Mario Weyers and Willem Saayman, “‘Belonging before Believing’: Some Missiological Implications of Membership and Belonging in a Christian Community,” *Verbum Eccles.* 34.1 (2013): 8 pages, <https://doi.org/10.4102/ve.v34i1.834>.

²⁰ Murray, *Church after Christendom*.

²¹ Khobnya, “In the Power of the Spirit,” 12.

intracomunitaria debidamente reconciliada (disponible sólo por medio de la obra transformadora y formadora de la identidad del Espíritu) es testimonio en sí misma»²².

Khobnya reconoce que «en Hechos prevalece la idea de acoger, bajo la guía del Espíritu, a otras personas que se encuentran fuera del propio círculo cercano y deseable»²³. La experiencia de Pedro con Cornelio (Hechos 10–11) y las reflexiones teológicas que derivaron de dicha experiencia (Hechos 15) enfatizan el poder que el Espíritu le confiere al testigo de Cristo para expresar amor y pertenencia a los alienados y a aquellos que aún no se han convertido. Esto empuja los límites del compañerismo más allá de aquellos que pertenecen al modelo «acotado» (por ejemplo, «salvado», «convertido», «en Cristo») ²⁴. El Espíritu compele a Pedro a relacionarse con Cornelio y a impedirle usar etiquetas de exclusión o hacer «distinción alguna entre nosotros y ellos» (Hechos 15:9). Ellos disfrutaban de la comunión juntos antes de la conversión de los «otros». El Espíritu logra lo que Murray llama una «doble conversión», en la que tanto los «otros» como la Iglesia son transformados²⁵.

Pablo anima a aquellos que han recibido al Espíritu a practicar la comunión cercana con no creyentes (1 Corintios 10:27) y a «hacer el bien a todos» (Gálatas 6:10). El ejemplo para Pedro y Pablo era un Jesús lleno del Espíritu que aparentemente pasó tanto tiempo cenando con recaudadores de impuestos y pecadores que fue etiquetado como «un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores» (Lucas 7:34; Mateo 11:19). La carga de crear compañerismo recae sobre aquellos que están en Cristo. Su «nueva disposición espiritual» e «identidad alocéntrica» lo hace posible. Transformar y llenar a aquellos que creen es solo uno de los roles del Espíritu. El Espíritu también está obrando, acercándose y transformando a aquellos que todavía no creen completamente. Y el Espíritu conecta a quienes están en Cristo con aquellos que no lo están. Encontrarse en el ámbito del Espíritu les permite a quienes están en Cristo evitar calificaciones negativas de no pertenencia («pecaminoso», «irredento», «perdido», etc.), y conecta a los creyentes con los no creyentes en situaciones en las que éstos últimos pueden caminar con los primeros hacia la fe en un contexto de compañerismo. Daniel Duffis habla sobre la importancia de dicho compañerismo en la evangelización de los jóvenes. Él dice: «Este enfoque imagina a los jóvenes creyentes y no creyentes caminando juntos, mientras exploran la fe en una comunidad que invita a dudar, está abierta a cuestionar sus propias creencias doctrinales y es menos moralista hacia aquellos que están en un punto diferente en el camino»²⁶.

Las iglesias wesleyanas deben sensibilizarse a la obra del Espíritu en aquellos que están en Cristo y en aquellos que todavía están en camino. El Espíritu les permite a aquellos en Cristo expresar amor y cultivar el compañerismo tanto con otros creyentes como con aquellos que todavía no creen. «La diferencia entre la orientación interna y la orientación externa del

²² Kuecker, *The Spirit and the "Other,"* 134.

²³ Khobnya, "In the Power of the Spirit," 9.

²⁴ Daniel M Duffis, "Creating Communities of Belonging for Authentic Youth Evangelism," in *Mobilizing Our Youth for Evangelism* (digitalcommons.andrews.edu, 2019), 57–63, <https://digitalcommons.andrews.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1083&context=cye-pubs>; Murray, *Church after Christendom*; Weyers and Saayman, "Belonging before Believing."

²⁵ Murray, *Church after Christendom*.

<http://ebookcentral.proquest.com/lib/dtl/detail.action?docID=4573092>, chapter 1.

²⁶ Duffis, "Creating Communities of Belonging," 61.

grupo es innecesaria. La identidad alocéntrica formada por el Espíritu aleja a una persona de su propio centro y lo lleva hacia un enfoque en el “otro”, tanto dentro como fuera del propio grupo»²⁷. La capacidad conferida por el Espíritu para cultivar el compañerismo, demostrada por la Iglesia primitiva, es «una subversión del proceso normal de identidad intergrupal y es simplemente una manera diferente de ser humano en comunidad»²⁸.

²⁷ Kuecker, *The Spirit and the “Other,”* 135.

²⁸ Kuecker, *The Spirit and the “Other,”* 134.